



■ Mark Zuckerberg intensifica su lobby ante la Comisión Federal de Comercio, que se dispone a mostrar su nuevo enfoque hacia las grandes tecnológicas.

POR S. PALMA/H. MURPHY
 WASHINGTON/SAN FRANCISCO

Meta y la Comisión Federal de Comercio de Estados Unidos (FTC, su sigla en inglés) se enfrentarán en un tribunal federal este mes, en la primera gran prueba respecto a si el nuevo regulador antimonopolio, designado por Donald Trump, continuará tomando medidas enérgicas contra las grandes tecnológicas.

En el marco del juicio inminente, programado para el 14 de abril, se ha visto a Mark Zuckerberg reunirse con el Presidente de EEUU en los últimos días en un aparente intento de lobby de último momento para evitar un enfrentamiento judicial.

El juicio representará el desafío antimonopolio más serio en la historia de Meta y podría resultar en que el gigante tecnológico de US\$ 1,5 billones se vea obligado a deshacer su adquisición de WhatsApp e Instagram.

El caso también será la primera señal de cómo el nuevo presidente de la FTC, Andrew Ferguson, quien acusa a las grandes tecnológicas de vulnerar las libertades personales, abordará una industria que ahora busca activamente la Casa Blanca.

Meta parece estar explorando un acuerdo con el regulador de antemano, evitando así un juicio donde Zuckerberg, la exdirectora de operaciones, Sheryl Sandberg, y líderes rivales de TikTok, Snap y YouTube de Google declararían.

El fundador de Meta ha asistido a reuniones periódicas en la Casa Blanca, incluyendo una el miércoles pasado, como parte de un creciente esfuerzo por congraciarse con Trump y buscar resultados favorables para Meta.

Bill Kovacic, expresidente de la FTC, señaló que era más difícil llegar a un acuerdo en un caso que proponía una solución estructural, como una escisión, en lugar de una indemnización económica. Sin embargo, "se podrían tomar medidas para proporcionar a otras empresas datos y conocimiento sobre los clientes que se han acumulado por propiedad", dijo. "El atractivo de la situación

Caso Meta: la primera prueba para el regulador antimonopolio de Trump

depende de lo que Meta ofrezca".

El nuevo líder de la FTC

Los esfuerzos de Zuckerberg ocurren mientras el nuevo presidente de la FTC ha insinuado fuertemente que se mantendrá firme en la línea dura contra las grandes tecnológicas que introdujo su predecesora, Lina Khan.

Ferguson forma parte de una nueva generación de republicanos populistas que promueven una aplicación estricta de las leyes antimonopolio, en particular contra los gigantes de Silicon Valley, a los que acusa de censurar las voces conservadoras. Se ha comprometido a aplicar las leyes de competencia con firmeza y ha declarado que la FTC de Trump y Vance nunca retrocederá en su lucha contra las grandes tecnológicas.

El presidente de la FTC criticó el miércoles pasado lo que considera un escrutinio previamente laxo de las grandes tecnológicas, advirtiendo los riesgos de que el Gobierno

no aborde el riesgo de los monopolios.

Aunque Silicon Valley esperaba que el regreso de Trump a la Casa Blanca desbloqueara la negociación de acuerdos, el caso de Meta podría ser una herramienta poderosa para desalentar adquisiciones anticompetitivas.

El juicio se produce más de cuatro años después de que la FTC demandara inicialmente a Facebook por el presunto monopolio. Durante la primera presidencia de Trump, el regulador acusó al grupo de sofocar la incipiente competencia mediante la adquisición de sus rivales Instagram y WhatsApp, realizadas en 2012 y 2014, por US\$ 1.000 millones y US\$ 19 mil millones respectivamente, y solicitó la liquidación de los acuerdos.

"Tiene importancia tanto en relación con estas adquisiciones de Meta como con el principio más amplio de disuadir a las empresas dominantes de absorber (a los rivales emergentes y emplear) una defensa tipo Pac-Man", dijo Bill Baer, exjefe de la división antimonopolio del Departamento de Justicia.

La FTC alegó que Meta tenía una "estrategia sistémica" para sofocar la competencia, incluyendo un enfoque de "comprar o enterrar" que consistía en absorber a sus rivales o cortar los servicios a aquellos que amenazaban su poder monopolístico.

Expertos esperan que Meta argumente que impulsó en lugar de enterrar sus adquisiciones, que ya habían sido aprobadas por la FTC, y que señale el rápido crecimiento de rivales como TikTok.

Varios analistas señalaron que James Boasberg, el juez que preside el caso, se había mostrado escéptico sobre los argumentos de la FTC, desestimando inicialmente una primera denuncia por considerar que era "legalmente insuficiente".

"La FTC claramente tiene un camino cuesta arriba por delante, y el resultado del caso será una lección importante sobre si la animosidad general hacia las grandes tecnológicas puede traducirse en casos persuasivos bajo los exigentes estándares de la ley antimonopolio estadounidense", dijo Maureen Ohlhausen, expresidenta interina de la FTC.

El juicio, agendado para el 14 de abril, representará el desafío antimonopolio más serio en la historia de Meta y podría resultar en el mandato a deshacerse de WhatsApp e Instagram.

